

El obispo coronó a la patrona de Valdepeñas



El pasado 1 de junio el obispo, monseñor Gerardo Melgar, presidió la eucaristía en la que se coronó a la Virgen de Consolación, patrona de Valdepeñas, en la plaza de la localidad.

A las seis de la tarde, la imagen de la Virgen salió del templo parroquial de La Asunción de Ntra. Sra. seguida de los sacerdotes y el obispo, que realizaron la procesión de entrada acompañados de cuatro jóvenes que portaban la corona y los miembros de la hermandad. La plaza estaba llena de autoridades y fieles, tanto de la localidad como de diversos pueblos de la provincia, incluso de otras diócesis, representando a decenas de hermandades.

En la homilía, monseñor Melgar animó a aumentar la fe en María como un compromiso que debía surgir de la coronación: «un compromiso por vuestra parte, para que la devoción y el fervor a la Virgen no decrezca y decaiga, sino que vaya en aumento». Después, continuó di-

rigiéndose a la Virgen: «Hoy queremos, madre, renovar en nuestra vida la devoción. Esa devoción auténtica que nos lleva a imitar siempre tus grandes virtudes».

Cuando terminó la homilía, don Gerardo bendijo la corona, colocándola sobre la imagen mientras el coro entonaba el aleluya. Un momento histórico que hizo a la plaza prorrumpir en aplausos.

Minutos después de terminar la misa, la imagen de la Virgen salió en procesión por las calles de Valdepeñas, visitando los lugares de culto de la localidad, especialmente las casas religiosas.

Por su parte, el párroco de La Asunción de Valdepeñas, Enrique Galán, explicó que la devoción a la Virgen de Consolación es muy antigua, remontándose a la invasión musulmana. Aunque siempre estuvo en Aberturas, lo que hoy es Consolación, «en 1808 se la trajeron a Valdepeñas porque temían que los france-

ses destruyeran la imagen. Desde el 31 de mayo de 1808 la Virgen está en Valdepeñas».

Sobre la coronación y todo el trabajo pastoral que conlleva para el pueblo, Galán comentó que se han ofrecido a la Virgen tres coronas, «una se ofrece hoy, la física, la que se ve; pero hay otras dos coronas. Una de ellas es la corona solidaria, el proyecto *Sueños* de las salesianas, donde atienden a más de 40 niños de familias desestructuradas. Y luego otra corona que es la de los hijos de Valdepeñas. Hemos hecho cosas pero insuficientes. Tenemos que seguir creciendo porque la devoción a la Virgen de Consolación en Valdepeñas es amplia, pero no todo lo amplia que podría ser. Queda mucha gente que, por unas circunstancias u otras no acaba de tener el cariño que se le tiene a la patrona en otros sitios. Y ahí tenemos que crecer las cinco parroquias al unísono», concluyó.

Se clausuró el curso en el Instituto Diocesano de Teología



El 29 de mayo se celebró la clausura del curso 2018-2019 en el Instituto Diocesano de Teología, con la asistencia de cientos de alumnos, la lección de clausura, la entrega de diplomas y la eucaristía.

Todos los actos tuvieron lugar en el Seminario Diocesano, sede del Instituto. En primer lugar, el sacerdote Joaquín Gutiérrez impartió la lección de clausura, con el título *Los pobres, una opción innegociable*. En su intervención, el profesor recordó el magisterio del papa Francisco sobre la sensibilidad de la Iglesia a los más necesitados y la necesidad de acompañar a los pobres.

A continuación, se hizo la entrega de los diplomas a los alumnos que han concluido este año la enseñanza, así como a los que han concluido el primer ciclo del curso de Agentes de Pastoral.

Juan Serna Cruz, director del Instituto, explicó que el Instituto cuenta ya con 11 años de experiencia, con «más de seiscientos alumnos en las distintas modalidades de

formación. Más de ochenta alumnos en Ciencias Religiosas, en torno a doscientos en los cursos propios de Teología y más de quinientos en el curso de Agentes de Pastoral». Asimismo, animó a participar en las distintas modalidades de formación, explicando que el periodo de matriculación se abre en septiembre.

Después de la entrega de diplomas, los alumnos se dirigieron a la capilla mayor del Seminario donde el obispo, monseñor Gerardo Melgar, presidió la eucaristía. Durante la homilía dio gracias a Dios por el esfuerzo de tantos alumnos que desean profundizar en la fe, agradeciendo además su labor a los profesores y animando a todos a continuar los estudios en las distintas modalidades que ofrece el Instituto Diocesano de Teología Beato Narciso Estenaga.

Después de la misa, se ofreció un vino español a alumnos y profesores, concluyendo oficialmente el curso 2018-2019.

Nuevos militantes en la JOC de Ciudad Real

La Juventud Obrera Cristiana (JOC) celebró un encuentro en San Juan Bautista de Ciudad Real entre el 18 y 19 de mayo, con la ayuda de María del Carmen Martín Gavillero, del instituto secular *Vita et*



Pax, que acompañó a los jóvenes para profundizar en el «encuentro de Jesús con las mujeres», explican desde JOC, «interiorizando la postura de Jesús con ellas, de las que aprende y con las que se conmueve».

Una vez terminada la actividad, el grupo celebró la entrada de nuevos jóvenes a la militancia en el movimiento. En palabras de los responsables, una gran alegría presenciar cómo «Dios sigue marcando la vida de tantos jóvenes, que se atreven a apostar por Él».



El sábado 8 de junio los cien jóvenes de Bachillerato en Daimiel celebraron una convivencia en la casa de los Pasionistas como preparación para su confirmación.

Todos ellos se confirmaron al día siguiente, Pentecostés, en el templo de San Pedro de la localidad, en una celebración que presidió el vicario general, Tomás Villar Salinas. Pertenecen a las dos parroquias de Daimiel.

Carta de nuestro Obispo

Corpus Christi

Celebramos en este domingo la festividad del *Corpus Christi*. Dicha celebración es un acto de fe por parte de todos los cristianos en la presencia real del Señor en medio de nosotros.

Es y significa un acto de adoración a Cristo presente en la eucaristía, y la manifestación pública y el testimonio ante el mundo entero de nuestra fe y de nuestra adoración del Señor presente, real y sustancialmente en la eucaristía.

En una sociedad en la que todos los colectivos se manifiestan en las calles para manifestar su descontento, exigir cambios de actitudes o protestar contra determinados vicios o abusos sociales; nosotros, los cristianos, también salimos hoy a la calle para proclamar ante el mundo que Cristo está ahí presente en la custodia. Que nosotros creemos en su presencia y queremos comunicar al hombre actual, que por más que nos empeñemos en olvidarlo en nuestra vida, por más que nos esforcemos en que Dios no aparezca para nada en nuestra sociedad secularizada y secularista, sin embargo, Él sigue al lado del hombre, de cada hombre.

Los cristianos salimos a la calle para proclamar ante el mundo que Cristo está ahí presente en la custodia

Celebramos también el día del amor fraterno, el *Día de la Caridad*, porque nosotros estamos convencidos de que no podemos ser testigos del amor de Dios si no lo somos también del amor a los hermanos.

Como nos dice san Juan en su primera carta: «Si alguno dice: "Amo a Dios", y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve». (1Jn 4, 20)

Adorar a Jesucristo, que se hizo pan partido por amor, es el remedio más válido y radical contra las idolatrías de ayer y de hoy. Arrodillarse ante la eucaristía es una profesión de libertad: quien se inclina ante Jesús no puede ni debe postrarse ante ningún poder terreno por fuerte que sea.

Nosotros los cristianos solo nos arrodillamos ante el Santísimo Sacramento porque en él sabemos y creemos que

La fe y la caridad son dos realidades cristianas que se necesitan mutuamente. La fe sin la caridad no da fruto y la caridad sin fe puede ser un puro filantropismo

está presente el único Dios verdadero, que ha creado el mundo y lo ha amado hasta el punto de entregar a la muerte a su Hijo unigénito (Cf Jn 3,16).

El arrodillarnos ante el Señor y reconocerle como el Creador y redentor nuestro nos lleva inevitablemente a servir, amar y estar de parte de los hermanos, especialmente de los más

pobres y necesitados, porque con ellos se identifica el mismo Cristo.

La caridad cristiana es el signo y la enseña principal del seguidor de Jesús y por la que los demás notarán que somos discípulos y seguidores de Cristo.

Cristo nos dejó como testamento a cumplir el testamento del amor. La caridad para la Iglesia no es un ejercicio reservado a unos pocos más capacitados y dedicados a este servicio, es deber de todos y de cada uno de los bautizados, porque el amor a Dios y

al prójimo son inseparables.

El ejercicio de la caridad es algo a lo que ni la Iglesia ni cada uno de los que la formamos podemos renunciar, es algo irrenunciable porque pertenece a la misma esencia de la Iglesia y del cristiano.



La eucaristía es la verdadera fuente de la caridad porque en ella Jesucristo nos hace testigos de la compasión de Dios por cada hermano y hermana, y nos capacita para atender al prójimo, a cualquiera que tenga necesidad de mí y que yo pueda ayudar mirándole con los ojos de Cristo.

La fe y la caridad son dos realidades cristianas que se necesitan mutuamente. La fe sin la caridad no da fruto y la caridad sin fe puede ser un puro filantropismo, pero no verdadera caridad cristiana.

El clamor de los pobres, de las personas en paro, de familias que no llegan al final de mes, de mayores solos, de enfermos desahuciados, de tantas y tantas personas que a nuestro lado están sufriendo y nos necesitan para compartir su dolor y necesidad, reclaman de nosotros el compromiso caritativo con ellos, que les haga sentir el amor y la cercanía de Dios a través de nuestro compromiso caritativo y solidario.

+ Gerardo

«Y renuevas la faz de la tierra» *Corpus Christi*, día de la caridad

Y renuevas la faz de la tierra es el lema del Día de la Caridad 2019, que se celebra este domingo, festividad del Corpus Christi.

Como cada año, los obispos de la Comisión Episcopal de Pastoral Social han publicado un mensaje para «agradecer y alabar a Dios por el don de la creación, y, sobre todo, el regalo de su Hijo Jesucristo sobre el ara del altar».

En el escrito, los obispos hablan de la belleza de la creación, «maltratada, contaminada, expoliada y sometida a la cultura del descarte». Ante esto, hacen junto al papa Francisco una llamada para colaborar en la restauración de la belleza, recordando la íntima unión entre eucaristía y creación.

Después, el texto hace un llamamiento a la «purificación» de nuestra mirada, como custodios de la creación y de la dignidad del hombre: «El Señor nos llama a descubrirle y a encontrarnos con su imagen en todos los hombres y mujeres, sirviéndole en cada uno de ellos, de modo especial, y con inmensa misericordia y compasión, en los más pobres, frágiles y necesitados».



En el último punto, titulado *La caridad defiende la faz de los pobres*, recuerdan que «la eucaristía sin caridad se convierte en culto vacío», dando gracias a la «Trinidad Santa por las manos generosas al servicio de la caridad que dedican su tiempo y entregan su persona al servicio de los necesitados en Cáritas y en otras instituciones de la Iglesia».

Para terminar, antes de poner bajo el amparo de la Virgen María toda la creación, insisten en la íntima unión entre la eucaristía y la caridad: «El Cuerpo de Cristo nos urge a acompañar a los pobres y construirles andamios de esperanza en un futuro mejor, como Dios quiere».

Para la celebración *Por Cáritas Diocesana de Ciudad Real*

Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo

Moniciones

- **ENTRADA.** Celebramos el día de la Caridad, coincidiendo con la festividad del *Corpus Christi*. Un día en el que renovamos nuestro compromiso para mejorar este mundo, como nos recuerda Cáritas, haciéndonos salir de nuestra zona de confort. Viviendo la caridad no solo en el ámbito personal, sino en aquellos lugares donde la dignidad de las personas se vea afectada.
- **1.ª LECTURA (Gén 14, 18 - 20).** Abraham, confió en la bendición de un sacerdote y, a su vez, este ofreció pan y vino al Señor. El pan y el vino, signos de la alianza. La comida compartida, ayer, hoy y siempre.
- **2.ª LECTURA (1Cor 11, 23 - 26).** La segunda lectura, nos evoca el jueves Santo, de manera que el pan entregado y la sangre derramada en el cenáculo es la invitación a partir y repartir los dones que hemos recibido.
- **EVANGELIO (Lc 9, 11b - 17).** Si el pan y el vino ofrecidos son signos de alianza con el Señor, y el pan y vino del cenáculo son el mismo Señor que se entrega, el milagro de la multiplicación de los panes es el indicador de que, en el Señor, todo es posible.
- **DESPEDIDA.** La Eucaristía es tomar el pan, bendecir a Dios, partirlo y repartirlo, más allá de lo inmediato, más allá de nosotros mismos. Feliz Día del Señor.

Oración de los fieles

S. Presentamos al Padre nuestras súplicas:

- Por toda la Iglesia, familia que comparte la misma mesa: para que no deje de ser lugar de escucha y acogida. Roguemos al Señor.
- Por esta comunidad: para que siga siendo fiel a la misión que el Señor nos encargó, saliendo al encuentro, abriendo puertas y dejándose tocar por la realidad. Roguemos al Señor.
- Por las personas que viven en riesgo o situación de exclusión: para que encuentren en las comunidades cristianas y en la sociedad respuestas encaminadas a la promoción personal. Roguemos al Señor.
- Por aquellos miembros de las comunidades que tienen el encargo de servir a los más pobres: para que encuentren el apoyo necesario. Roguemos al Señor.
- Por los jóvenes: para que respondan a la vocación que nace de la mesa de la eucaristía. Roguemos al Señor.

S. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Juntos cantando la alegría (CLN/410) **Salmo R.:** Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec (LS) **Ofrendas:** Te presentamos el vino y el pan (CLN/H3) **Comunión:** Donde hay Caridad (CLN/O26) **Despedida:** Creo en Jesús (CLN/274)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

IV Semana del Salterio. **Lunes** *Natividad de san Juan Bautista* Is 49, 1-6 • Hch 13, 22-26 • Lc 1, 57-66. **Martes** Gén 13, 2, 5-18 • Mt 7, 6, 12-14. **Miércoles** Gén 15, 1-12. 17-18 • Mt 7, 15-20. **Jueves** Gén 16, 1-12. 15-16 • Mt 7, 21-29. **Viernes** *Sagrado Corazón de Jesús* Ez 34, 11-16 • Rom 5, 5b-11 • Lc 15, 3-7. **Sábado** *Santos Pedro y Pablo* Hch 12, 1-11 • 2Tim 4, 6-8. 17-18 • Mt 16, 13-19